María Corina Machado instó a una reforma más drástica del sector petrolero en Venezuela

La líder de la oposición venezolana, María Corina Machado, quiere reestructurar la industria energética del país más allá incluso de los vertiginosos cambios que ha experimentado este año, lo que apunta a un papel más importante para el sector privado en caso de que gane la presidencia.

Por Patricia Garip y Andreina Itriago | Bloomberg

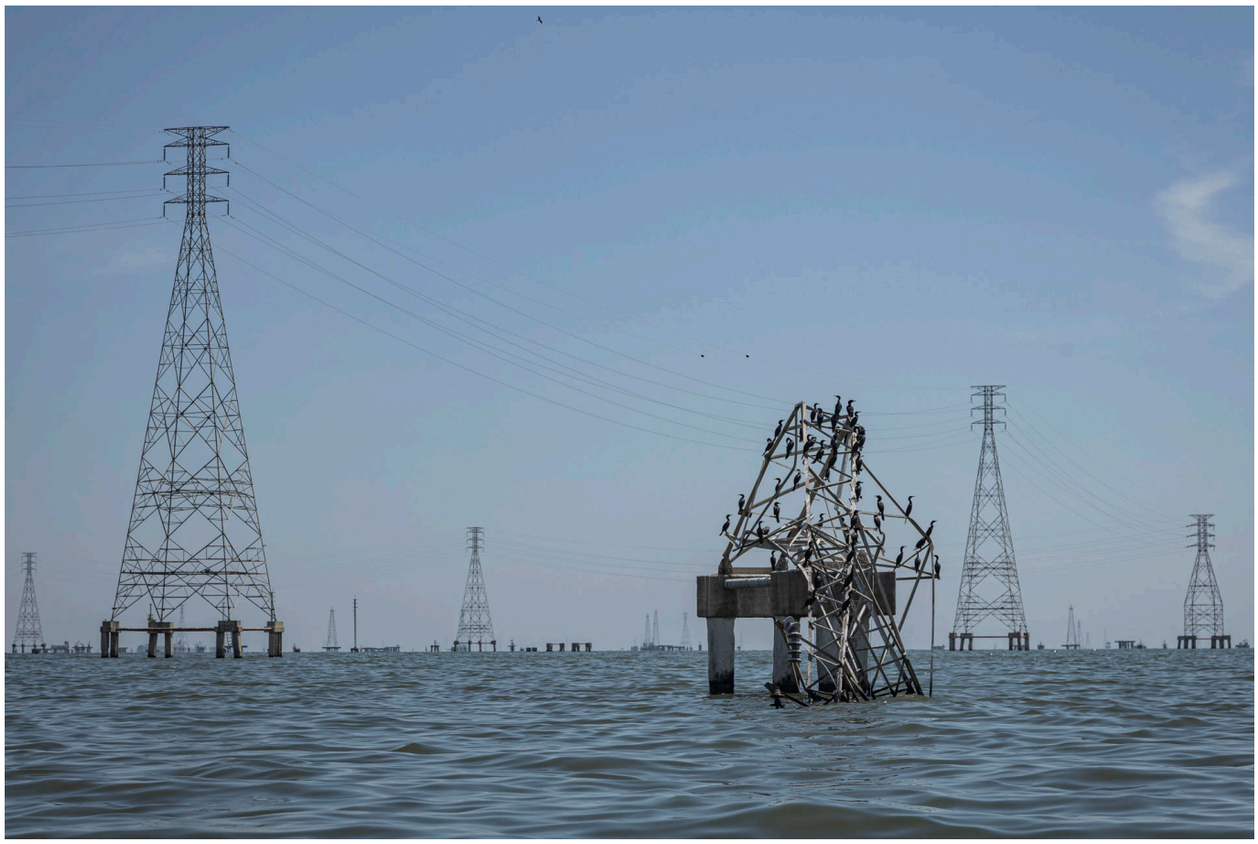
“Estamos pensando en el mediano y largo plazo, no solo en este momento preciso”, dijo desde la sede de su partido en la parte alta de Altamira, un barrio acomodado del este de Caracas ubicado cerca de los pies de la montaña que separa la capital de la costa caribeña.

“Nos conviene que lleguen todas las inversiones”, agregó.

Machado ha estado presionando para que se celebren elecciones presidenciales el próximo año, y en la entrevista se refirió a una propuesta del senador estadounidense Bernie Moreno de celebrar la votación el 24 de julio, cerca del aniversario de las controvertidas elecciones del 28 de julio de 2024 en Venezuela. Afirmó que ese calendario es “perfectamente factible”.

Para Machado, fijar una fecha tendría consecuencias que irían mucho más allá de la política. Los inversionistas que están considerando proyectos que podrían durar 10, 20 o 30 años necesitan certeza, señaló.

“Una elección brinda certeza”, dijo Machado. “Reduce el riesgo, reduce la tasa de descuento y hace que una inversión en el país sea mucho más rentable”.



Fotografía del 29 de septiembre de 2026 de aves cubiertas de petróleo sobre una torre de electricidad destruida en el Lago de Maracaibo, en Bachaquero, estado Zulia (Venezuela). EFE/ Henry Chirinos

“Tierra de Gracia”

El plan de Machado –denominado “Tierra de Gracia”– prevé un aumento constante de la producción de petróleo y gas mediante la transferencia de las actividades operativas a empresas privadas venezolanas y extranjeras.

Los contratos negociados individualmente serían sustituidos por licitaciones abiertas. Una agencia autónoma de hidrocarburos separaría la regulación de las operaciones, mientras que los mecanismos de arbitraje internacional y un régimen fiscal predecible brindarían mayor protección a los inversionistas.

La propuesta es una versión más detallada de una idea que Machado ha defendido durante más de 20 años.

Mucho antes de la agitación política que derrocó a Maduro, la ganadora del Premio Nobel de la Paz 2025 abogaba por privatizar la industria petrolera de Venezuela y desmantelar los controles gubernamentales sobre la economía, una postura que en su momento la situó muy al margen de la corriente dominante en un país donde la propiedad estatal del petróleo se ha considerado, durante las últimas cinco décadas, parte del patrimonio nacional.

Lea más en Bloomberg

La Patilla